

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 1 al 7 de junio
de 2026



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo 34, 4b-6. 8-9

En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él proclamando:

«Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad».

Moisés al momento se inclinó y se postró en tierra. Y le dijo:

«Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya».

SALMO

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, bendito tu nombre santo y glorioso. R/.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. Bendito eres sobre el trono de tu reino. R/.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos. R/.

Bendito eres en la bóveda del cielo. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13, 11-13

Hermanos, alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

Saludaos mutuamente con el beso santo. Os saludan todos los santos.

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.



VER

Una tarde, al cruzar una avenida que está orientada hacia poniente, un peatón aprovechó para sacar una fotografía de la puesta de sol, que era muy bonita: el sol estaba bajo y se veía grande, no deslumbraba, había algunas nubes y el cielo ofrecía distintos tonos de colores rojos y anaranjados. Cuando contemplamos algo así, no nos detenemos a pensar que eso se debe a la dispersión de la luz solar al atravesar con mayor inclinación la atmósfera, que deja pasar sólo los tonos cálidos porque son de onda larga... Simplemente, como ese peatón, disfrutamos el momento, porque tiene efectos beneficiosos en nuestro cuerpo, mente y espíritu, nos alegra, nos relaja y nos da paz.



JUZGAR

Hoy estamos celebrando la Solemnidad de la Santísima Trinidad. Como indica el Catecismo: «es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina». (234) «La Trinidad es un misterio de fe en sentido estricto, uno de los misterios escondidos en Dios, que no pueden ser conocidos si no son revelados desde lo alto. Dios, ciertamente, ha dejado huellas de su ser trinitario en su obra de Creación y en su Revelación a lo largo del Antiguo Testamento. Pero la intimidad de su Ser como Trinidad Santa constituye un misterio inaccesible a la sola razón». (237)

Pero, aunque no sea accesible por la sola razón, eso no significa que afirmar la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo sea ‘irracional’; la razón puede ayudar a acercarnos al Misterio, y ahí tenemos toda la reflexión teológica y filosófica que desde los comienzos del cristianismo se ha llevado a cabo, profundizando en el conceptos como naturaleza, esencia, propiedades y misiones de las Personas divinas, las relaciones entre Ellas... todo con el fin de mostrar la razonabilidad de este Misterio central de la fe y de la vida cristiana. Y es necesario hacer esta reflexión.

Pero quedarnos en esto sería como contemplar una puesta de sol pensando sólo en las razones físicas que la provocan. Por eso, la Solemnidad de hoy nos invita a contemplar a Dios, a ‘disfrutar el momento’, como ese peatón que disfrutó contemplando la puesta de sol y sacó una foto para tenerla como recuerdo y así, al verla, sentir de nuevo su belleza. Hoy contemplamos a Dios tal como Él se nos manifiesta, porque esto tiene también efectos beneficiosos para nuestro cuerpo, mente y alma. Y la Palabra de Dios nos ofrece algunas orientaciones para esa contemplación.

En la 1ª lectura hemos escuchado que “Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí... el Señor bajó en la nube y se quedó con él allí”. Para poder contemplar a Dios y disfrutar el momento, necesitamos dedicarle un tiempo y lugar que sean ‘para Él’. Y esto nos lo ofrece la parroquia, sobre todo cuando nos reunimos el domingo para celebrar la Eucaristía. El Señor ‘baja’ a nuestro encuentro y se queda con nosotros, haciéndose especialmente cercano en su Palabra y en su Cuerpo y Sangre.

“El Señor pasó ante Él proclamando: Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad”. Contemplamos a Dios y lo disfrutamos cuando ‘recordamos’, cuando traemos a la memoria y al corazón las veces que Él se ha mostrado compasivo y misericordioso con nosotros, las veces que nos ha ofrecido su perdón, la fidelidad con que siempre nos trata...

En el Evangelio, Jesús ha dicho: “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”. Jesús nos está revelando el Misterio de Dios, las tres Personas que forman una única divinidad: un Padre que nos ama tanto que, por obra del Espíritu Santo, envía a su Hijo único, que también por amor carga con la Cruz, para que nosotros podamos encontrar la salvación y compartir la vida eterna de Dios. Contemplamos a Dios y lo disfrutamos cuando recordamos que es un Misterio de Amor, cuando pensamos en las palabras y obras de Jesús, y cómo el Espíritu Santo nos va enseñando y recordando todo esto para guiarnos cada día.



ACTUAR

También decía Jesús: “Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él”. El Misterio de la Santísima Trinidad no se nos ha manifestado para crearnos quebraderos de cabeza, o para sentirnos mal o rechazarlo porque no lo podemos entender.

Hagamos nuestras las palabras de san Pablo: que “la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos nosotros”, para contemplar y disfrutar este Misterio de Amor, porque sólo ese Amor infinito puede salvarnos del sinsentido y la desesperanza.

LA INTIMIDAD DE DIOS

Si por un imposible la Iglesia dijera un día que Dios no es Trinidad, ¿cambiaría en algo la existencia de muchos creyentes? Probablemente no. Por eso queda uno sorprendido ante esta confesión del P. Varillon: «Pienso que, si Dios no fuera Trinidad, yo sería probablemente ateo [...] En cualquier caso, si Dios no es Trinidad, yo no comprendo ya absolutamente nada».

Dona a la
parroquia de
Picanya



Pero Dios es Trinidad, es un misterio de Amor. Y su omnipotencia es la omnipotencia de quien solo es amor, ternura insondable e infinita. Es el amor de Dios el que es omnipotente. Dios no lo puede todo. Dios no puede sino lo que puede el amor infinito. Y siempre que lo olvida-



La inmensa mayoría de los cristianos no sabe que al adorar a Dios como Trinidad estamos confesando que Dios, en su intimidad más profunda, es solo amor, acogida, ternura. Esta es quizá la conversión que más necesitan no pocos cristianos: el paso progresivo de un Dios considerado como Poder a un Dios adorado gozosamente como Amor.

Dios no es un ser «omnipotente y sempiterno» cualquiera. Un ser poderoso puede ser un déspota, un tirano destructor, un dictador arbitrario: una amenaza para nuestra pequeña y débil libertad. ¿Podríamos confiar en un Dios del que solo supiéramos que es omnipotente? Es muy difícil abandonarse a alguien infinitamente poderoso. Parece más fácil desconfiar, ser cautos y salvaguardar nuestra independencia.

mos y nos salimos de la esfera del amor nos fabricamos un Dios falso, una especie de ídolo extraño que no existe.

Cuando no hemos descubierto todavía que Dios es solo Amor, fácilmente nos relacionamos con él desde el interés o el miedo. Un interés que nos mueve a utilizar su omnipotencia para nuestro provecho. O un miedo que nos lleva a buscar toda clase de medios para defendernos de su poder amenazador. Pero esta religión hecha de interés y de miedos está más cerca de la magia que de la verdadera fe cristiana.

Solo cuando uno intuye desde la fe que Dios es solo Amor y descubre fascinado que no puede ser otra cosa sino Amor presente y palpitante en lo más hondo de nuestra vida, comienza a crecer libre en nuestro corazón la confianza en un Dios Trinidad del que lo único que sabemos por Jesús es que no puede sino amarnos.

INTENCIONES DE MISA

Semana del 1 al 7 de
junio de 2026

LUNES 01 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Luis Tato Morcillo
· Suf. José Romeu Almenar, por su esposa e hijos

MARTES 02 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. María Ciscar Tarazona

MIÉRCOLES 03 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:15 TRISAGIO AL SANTISIMO SACRAMENTO
19:30 SANTA MISA

JUEVES 04 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:15 TRISAGIO AL SANTISIMO SACRAMENTO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Amelia Rocher

VIERNES 05 JUNIO 2026

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:15 TRISAGIO AL SANTISIMO SACRAMENTO
19:30 SANTA MISA
· Suf. María Tordera Baviera

SÁBADO 06 JUNIO 2026

19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Jesús Tordera y Genoveva Tronch, por sus hijos

DOMINGO 07 JUNIO 2026

SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO,

9:00 SANTA MISA
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA PRO POPULO
20:00 PROICESION